

Escritores combativos. Reflexiones sobre el papel del intelectual en la construcción democrática

Ana Amélia de Moura Cavalcante de Melo
Profesora Dra. Departamento de Historia/UFC

Resumen

En los años 30 y 40 del siglo XX, es posible identificar una fuerte y expresiva preocupación entre los intelectuales brasileños respecto a su actuación en la vida política del país. Los escritores toman como tema central el drama social y político, así como los ensayos histórico-sociológicos. Este artículo busca reflexionar sobre como los intelectuales reunidos en la Asociación Brasileña de Escritores perciben la realidad nacional, cuales son los análisis que elaboran y de qué manera piensan su papel en la sociedad.

Palabras-Clave: ABDE, Intelectuales, Estado Nuevo

Abstract

In the 30 and 40 of the twentieth century, it is possible to identify a strong and expressive concern among Brazilian intellectuals about their performance in the country's political life. The writers take as their central theme the social and political drama, as well as sociological and historical essays. This article seeks to reflect on and intellectuals gathered in the Brazilian national writers perceive reality, what are the analyses made and how they think their role in society.

Key words: ABDE, Intellectuals, New State

1. Introducción

En 1945, cerca del final de la guerra en la que Brasil participó con la Fuerza Expedicionaria Brasileña (FEB) respaldando a los aliados en la lucha contra el fascismo, tendrá lugar en São Paulo el I Congreso Brasileño de Escritores. La reunión tendrá una incuestionable importancia política y cultural, con una gran cobertura en los diarios. A fines de enero de ese año, la prensa acompañará durante una semana las diversas actividades y discusiones realizadas en el marco de ese Congreso.

La importancia de esta cita de escritores en el proceso de democratización ha sido destacada en diversos estudios, especialmente en aquéllos que abordan la historia del Partido Comunista Brasileño o en los análisis sobre intelectuales de esa generación (Mota, 1994; Cavalcante, 1986; Araújo, 2002). Sin embargo, poco se ha desarrollado acerca de la organización que llama a éste y otros Congresos de Escritores que se celebrarán a partir de entonces. En general, las interpretaciones evidencian el carácter político de los congresos y las conexiones con el Partido Comunista Brasileño (PCB). Vale destacar que el estudio de una documentación muy extensa deja ver matices y tensiones sobre las directrices de la Asociación, principalmente en el período comprendido entre su fundación en 1942 hasta finales de esa década, periodo que será palco de intensas disputas.

A pesar de la importancia del debate político, para algunos escritores era necesario mantenerse dentro de la proposición de la ABDE que figuraba en su regimiento, o sea restringir el debate a cuestiones relacionadas al oficio de escritor y preparar un documento sobre la reglamentación de derechos de autor en Brasil. La cuestión se había planteado en el Congreso de São Paulo, y se encuentra en el apéndice de los Anales ordenado por el abogado Alberto da Rocha Barros sobre la legislación entonces vigente sobre derechos de autor. La confrontación entre estas dos proposiciones, es decir, una entidad muy politizada o simplemente una asociación profesional acarrea una tensión particular que tendrá derivaciones importantes.

La Asociación Brasileña de Escritores (ABDE), organizada en 1942 tiene su acta fundacional del 12 de febrero de 1943. Dos años más tarde realizará el I Congreso Brasileño de Escritores. Uno de los principales temas discutidos en esta reunión será el papel del escritor en el mundo contemporáneo, sobre todo en defensa de los principios democráticos. En este artículo intentamos detenernos sobre lo que fue este Congreso, apuntando los temas centrales de discusión con el objetivo de reflexionar sobre la complejidad del contexto político de 1945 y de cómo estos intelectuales perciben su actuación en este nuevo escenario de redemocratización.

2. Los intelectuales y la vida nacional

No es de hoy que se analiza el papel de los intelectuales en el mundo de la política. Vale aquí recordar las palabras de Norberto Bobbio: “Al enfrentar una vez más el tema de los intelectuales, y de un modo particular el tema de la relación entre intelectuales y política, me siento como un niño que, derramando un vaso de agua en el mar, creía estar aumentando su nivel. Ante el océano de escritos sobre el tema, este texto mío es un vasito” (Bobbio, 1997: 67). Mencionar este tema significa, al menos, identificar tres importantes autores que, a lo largo del siglo XX construyeron marcos de análisis que no podemos dejar de

aludir. En el breve espacio de este artículo indicaremos resumidamente algunas reflexiones indispensables.

En primer lugar, hablar sobre el intelectual y la vida nacional nos remite necesariamente a los análisis de Antonio Gramsci. Pese a la importante y extensa producción acerca de la categoría de intelectuales en Gramsci, destacamos muy resumidamente, en primer lugar, la importancia de la cultura en el pensamiento de este autor y consecuentemente el énfasis en el papel social de aquellos que ejercen la actividad intelectual. La categoría de intelectuales si bien no es nueva, alcanza en la obra de Gramsci dimensiones políticas inauditas. Su criterio toma como base las funciones que éste desempeña en las sociedades contemporáneas, y por lo tanto, son socialmente determinadas. Su carácter puede ser transformador del orden social o no. Al identificar dos formas de intelectuales, el orgánico y el tradicional, Gramsci llama la atención para la complejidad al relacionarlo con el grupo social (Gramsci, 1982). Si por un lado existe el intelectual que se origina en un grupo social y ejerce la función de organizar y reproducir la cultura de ese grupo y por el otro lado está el intelectual tradicional que se percibe como independiente, ¿cómo podemos pensar su carácter transformador? Como categoría social, en Gramsci el intelectual puede ser agente de conservación o de transformación (Beired, 1998: 122). Al detenernos sobre el caso de los escritores de esta generación en Brasil, este será un tema que adquiere importancia, su sentido puede ser examinado desde el punto de vista de la actuación de este grupo de escritores.

Norberto Bobbio ha retomado la discusión sobre los intelectuales a partir del punto de vista de la tarea política del intelectual, de la función a que son llamados a ejercer en la sociedad, distinguiendo el ideólogo del experto. El primero es definido como aquel que formula principios-guías al paso que el segundo es aquel que expresa conocimiento-medios (Bobbio, op. cit.: 73). Esta proposición es pensada sobretodo para las sociedades contemporáneas en donde los Estados necesitan actuar particularmente por intermedio de un conocimiento técnico en las esferas de la economía y la política. Tomando en cuenta las proximidades apuntadas por Bobbio entre el ideólogo y el intelectual tradicional de Gramsci, es posible considerar, sobretodo en el análisis de los supuestos presentados en el Congreso de escritores de 1945, la dimensión de ideólogos, dado que buscan elaborar principios basados en las democracias liberales.

Con respecto a los intelectuales de la generación de 1920 y 30 en Brasil, son bastante conocidos los estudios de Daniel Pécaut (1990) y Sergio Micelli (2001). El primero analiza la convergencia de los intelectuales hacia una posición de elite dirigente. Su estudio indica una interesante perspectiva sobre el sentido de *engagement* en la realidad de final de Guerra en Brasil. La mención al Congreso de Escritores de 1945 ratifica la idea de un desconcierto

político general que, entre los intelectuales significó abstenerse de tomar posiciones definidas. Sergio Miceli analiza esta misma generación de intelectuales intentando vislumbrar sus posiciones a través del origen social, considerando la posición de dependencia ante la situación de hijos de familias oligárquicas decadentes. Ambos trabajos ofrecen subsidios indispensables para este estudio, a pesar que ninguno de los dos se detuvo en el objeto que busco analizar.

En estudios recientes sobre la historia de los intelectuales en Francia, Jean-François Sirinelli, apunta que este debe ser efectuado desde la intersección entre lo político, social y cultural (Sirinelli, 2003). En el examen de la historia de los escritores reunidos en la ABDE parece ser este un sugestivo modelo de análisis. Estos escritores reunidos en el primer congreso de la asociación toman para sí mismo, como tema substancial, el debate sobre su lugar en la vida contemporánea y en mayor grado en la política, teniendo en vista el intervalo de fin de guerra y la crisis de la dictadura de Vargas. Se preguntan y nos llevan a interrogarnos también: ¿en este proceso de democratización cuál será el papel del escritor? En cuanto a ABDE un problema hay que poner: ¿cuál es el significado que se atribuye al término “escritor”? A quién se aplica durante el Congreso de 1945? Según Sirinelli, la categoría de los intelectuales presenta definiciones cambiantes. De igual manera se puede pensar, en el estudio de este conjunto de escritores, en la noción de generación. Más que un procedimiento descriptivo se debe tener en cuenta que estos fenómenos de generación no son inertes, sino que actúan como factores determinantes de los engranajes del funcionamiento del grupo.

En la medida en que examinemos cuidadosamente la lista de participantes en el Congreso hay una comprensión significativamente amplia de la categoría de escritor. No sólo eran conocidos hombres de letras y de importancia nacional, así como periodistas, críticos, ensayistas. El estatuto de la fundación de la ABDE considera escritor cualquiera que haya publicado en cualquier medio¹.

La categoría de “intelectuales” en el contexto, dice respecto al énfasis de la función profesional, a lo que Gramsci llama de intelectual tradicional, o sea, el periodista, escritor, profesor, etc. En este estudio, es conveniente recordar de nuevo lo que Jean-Francois Sirinelli propone, o sea, se puede pensar en dos sentidos para los intelectuales “uno amplio que abarca lo sociocultural, los creadores y mediadores culturales, y el otro más estrecho basado en la noción de compromiso”. Este último, sin embargo, no debe ser desatendido, porque el compromiso o la legitimidad de las acciones de los intelectuales en la sociedad proviene precisamente de su experiencia, el reconocimiento de que la especialización de los privilegios funciona como un hito para la intervención política (Sirinelli, 2003).

¹ Estatuto da Associação Brasileira de Escritores. Rio de Janeiro, 12 de febrero de 1943. Archivo Astrojildo Pereira, CEDEM/Unesp.

En la ABDE estas discusiones aparecen en las tesis que se presentaron a la plenaria. Al reflexionar sobre su papel en la sociedad, el escritor buscaba también definir un campo. En los años 1930 y 1940 la creación literaria hizo de la politización, el lugar privilegiado de la crítica y, en consecuencia, su ángulo cambia, también siguiendo la ruta de ensayos sociológicos. El escritor recorrió a la radicalización de la crítica, señalando directamente los dilemas sociales del país, en busca de su personaje en los trabajadores pobres, miserables, en el hombre del interior. La complejidad de la definición del papel del intelectual o escritor está también relacionada al tema de la configuración política de estos años, que como se podrá ver, estará presente en la ABDE.

3. Los escritores y la política en los años 1940

La complejidad del panorama político en Brasil de la década de 1940 nos ayuda a pensar la formación de la ABDE. Existe una preocupación de este grupo de escritores en luchar contra el régimen del *Estado Novo* y, especialmente, con una fuerte influencia del PCB, sin embargo, es interesante prestar atención respecto de la pluralidad de actores. En el examen de los anales del Congreso, hay una participación en los debates de 77 intelectuales, contando sólo los que tomaron la palabra para discutir o presentar una tesis. En este grupo no están contemplados aquellos que también integran las diversas comisiones y los invitados que no participaron en los debates de la Plenaria. La junta que organiza el congreso, se reuniría, entre otras ocasiones, en 1943, en Río de Janeiro, incluía nombres como de Aurélio Buarque de Holanda, Otávio Tarquínio de Souza, su primer presidente (Andrade, 1985). Entre los fundadores estaban también Sérgio Buarque de Holanda, Caio Prado Júnior, Astrojildo Pereira, Sérgio Milliet, Antonio Candido y diversos escritores consagrados en el momento como José Lins do Rego, Graciliano Ramos, Mario de Andrade, Raquel de Queiroz, Aníbal Machado y Monteiro Lobato.

Según nos presenta Randal Johnson, (Johnson, 1995) la fundación de la ABDE se llevaría a cabo en las oficinas del periódico *A manhã*, propiedad del gobierno y órgano oficial de éste. La dirección de la revista, estaría a cargo de Cassiano Ricardo, uno de los voceros del *Estado Novo* y también uno de los fundadores de la asociación.

Es importante recordar que a raíz de esta movilización, unos pocos meses después del primer Congreso de Escritores en abril de 1945, se crearía el partido nominado *União Democrática Nacional* (UDN) con el carácter de un gran conglomerado de lucha por la democracia. De acuerdo a Vitória Benavides (1981:33), la UDN se formó como un partido aglutinador de parte de las tendencias antivarguistas. La autora identifica al interior de la UDN cinco tendencias claras, incluyendo en uno de los grupos a los intelectuales liberales

y periodistas vinculados a la ABDE. El ejemplo de la UDN es ilustrativo. Un partido que poco después, tomaría un perfil liberal e anticomunista, tendría en su registro de fundación a simpatizantes comunistas. El ejemplo nos sirve para pensar el elenco heterogéneo de la ABDE. No podemos dejar de recordar que es en ese año, en mayo, que se decreta la Ley Agamenon, garantizando la organización de un sistema partidario ahora en ámbito nacional². El panorama político siguiente sería ampliamente polarizado entre getulismo y antigetulismo expresos en los tres mayores partidos: *Partido Trabalhista Brasileiro* (PTB), *Partido Social Democrático* (PSD) e *União Democrática Nacional* (UDN) (Delgado, 2003).

¿Cual la importancia de la ABDE en ese momento? En las discusiones de los congresistas y en las declaraciones hechas en la prensa antes del evento y en el calor del momento, hay una clara conciencia de su importancia. Durante el Congreso, Florestan Fernandes escribía algunos artículos en el periódico *Folha da Manhã* de São Paulo, en una columna especial llamada “À Margem do I Congresso de Escritores”. En ella llamaba la atención hacia el valor histórico del encuentro.

Durante los años 1930 y 1940 en Brasil se puede ver una lenta autonomía del trabajo intelectual, relacionados con una serie de cambios más profundos en la sociedad que permite, en palabras de Antonio Cândido, una ampliación de la participación y un cambio en la cultura (Candido, 1984). En concreto, a finales del gobierno Vargas se verifica una gran movilización, los diversos grupos sociales se organizan, se crean asociaciones y se redactan diversos manifiestos en contra del *Estado Novo*.

El proceso de fundación de la ABDE también sigue paralelo a la intensificación de las manifestaciones de estudiantes. En 1943 se llevará a cabo el sexto congreso de la *União Nacional de Estudantes* (UNE) y la semana Anti-fascista (Benevides, 1981:33). La creación de la ABDE debe ser considerada en ese contexto, pero también ella expresa la necesidad y la aspiración de mayor autonomía. Por otro lado, hay una expansión del mercado editorial y los procedimientos de algunos editores que ponen en práctica el prepago de los derechos de autor permite a un grupo de escritores dedicarse a la literatura como la principal actividad profesional, como en los casos de Jorge Amado, José Lins do Rego y Erico Verissimo (Miceli, 2001:187).

La profesionalización del trabajo intelectual, sin embargo, encuentra en el Estado uno de los principales lugares de inclusión. La creación de la ABDE y el Congreso de 1945 y sus consignas contra el *Estado Novo* no puede escapar de esta compleja relación. Entre los intelectuales existió una clara conciencia de estas contradicciones. En este sentido es esclarecedora la carta que el autor

² En Brasil, durante la dictadura del *Estado Novo* (1937-1945) los partidos políticos son eliminados de la cena nacional y se cierran todas las instancias parlamentarias.

de *Vidas Secas*, Graciliano Ramos escribe a su esposa, Heloísa Ramos, comentando su visita al Ministerio:

“Vi ahí, en un pasillo, la nariz y el perfil del S. Exc. Sr. Gustavo Capanema³. Zélines [José Lins do Rego] encuentra excelente nuestra desorganización que hace con que un sujeto esté hoy en la *Colônia*⁴ y mañana hable con un ministro; yo encuentro pésima la mencionada desorganización que puede mandar para la *Colônia* al mismo sujeto que habló con el ministro” (Ramos, 1982:178).

Según los estatutos de la ABDE, la asociación, con sede en Río de Janeiro, tenía el propósito de “defender los derechos básicos de los intelectuales individuales y velar por los intereses de los escritores de Brasil, mediante inspección y recaudación en el país y el extranjero, de los derechos de autor, asistencia a sus miembros y, en general, a los escritores necesitados (...)”⁵. Los autores de cualquier obra intelectual publicada en cualquier medio, que proporcionase derechos de autor podían ser socios. Las funciones son, por tanto, ofrecer garantías mínimas en torno al problema de los derechos de autor, representando legalmente a los escritores.

De hecho, entre la correspondencia de Drummond y la editora AmericaEdita, se encuentra una declaración clara sobre cómo los derechos de autor se pagarían. Acerca de la edición del libro *Confissões de Minas*, Drummond propone, en una carta de fecha 28 de septiembre 1943, que la propiedad autoral sea de un 11% sobre el precio de la cubierta, dejando el 1% para el fondo de la ABDE.

La creación de la asociación y su funcionamiento fue un tema presente en muchas de estas correspondencias, lo que indica un cierto grado de movilización y de preocupación por cuestiones nacionales presente en muchos escritores. Francisco de Assis Barbosa, en correspondencia con Drummond, discute las posibilidades de crear la ABDE en Belo Horizonte y del interés de algunos escritores⁶. La actuación de la ABDE estará regulada por el estatuto firmado por 26 escritores y durará hasta 1958, cuando se transformó en la Unión Brasileña de Escritores⁷. Además de las secciones de Río y São Paulo, aparece en los

³ Gustavo Capanema era Ministro de la Educación.

⁴ La Cárcel.

⁵ Estatuto da ABDE, 12/02/1943. Archivo Astrojildo Pereira, Centro de Documentación y Memoria (CEDEM) de la Universidad Estadual Paulista (Unesp).

⁶ Carta de Francisco de Assis Barbosa a Carlos Drummond de Andrade. 03/02/43. FCRB.

⁷ Los 26 escritores que firmaron el documento de fundación fueron los siguientes: Manuel Bandeira, Levi Carneiro, Rubem Braga, Josue Montello, Francisco de Assis Barbosa, Roberto Alvim Correia, José Honório Rodrigues, Wilson Louzada, Aydano do Couto Ferraz, Antonio Simões dos Reis, Vinícius de Moraes, Peregrino Junior, Graciliano Ramos, Wilson Rodrigues, Carlos Drummond de Andrade, Fernando T. de Souza, Marques Rebelo, Genolino Amado, Melo Lima, Aurélio Buarque de Hollanda, Astrojildo Pereira, Osvaldo Alves, Odylo Costa Filho, Enil Farhat, Arnaldo Damasceno Vieira, Pinheiro de Lemos.

boletines de la Asociación la existencia y funcionamiento de las secciones de Pernambuco, Ceará, Pará, Piauí, Sergipe, Bahía, Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul⁸. Las secciones tenían inscripción en los registros civiles y sus estatutos publicados en los Diarios Oficiales de los estados de la Federación.

4. El Congreso de 1945

Según los registros del historiador Werneck Sodré y de Carlos Drummond, así como de las palabras de algunos escritores presentes en la reunión, el Congreso fue organizado desde 1944 a través de una serie de reuniones que buscaban establecer una línea coherente de acción (Andrade, 1985; Sodré, 1970). La noticia es entusiasta. Una organización amplia, con muchos en todo Brasil deseando participar, con elecciones para escoger las representaciones, etc. En Río de Janeiro, las reuniones se realizaron en la sala de redacción de la *Revista do Brasil*⁹, y a menudo en la casa del escritor Aníbal Machado.

Werneck Sodré señala en sus memorias el interés que rodea el Primer Congreso. La planificación y la organización eran grandes. El objetivo era reunir a unos 200 escritores de todos los estados. En una carta a Werneck Sodré, Edgar Cavalheiro habla sobre la emoción que rodea el cónclave (Sodré, 1970: 330).

En las semanas antes del Congreso el *Correio da Manhã* de São Paulo, de propiedad de Paulo Bittencourt, ya comienza a difundir el evento. Este periódico es señalado por la historiografía como el primero en romper el cerco de la censura, publicando en febrero de 1945 una entrevista con José Américo de Almeida que critica el *Estado Novo*¹⁰. Esta posición ya se hizo sentir abiertamente durante la preparación del Congreso de la ABDE y su realización. Si bien estaba en vigor la censura, las noticias del encuentro eran publicadas en la prensa local por periódicos como el *Correio da Manhã*. A principios de enero, este diario divulga una serie de artículos sobre literatura, donde comenta las obras de los escritores que participan en la preparación del Congreso. El 14 de enero, en la sección *Vida Literaria*, se publica la presentación del libro de *Vila Feliz* de Aníbal Machado, aprovechando para indicar la realización del próximo Congreso. El periódico, en vísperas de la reunión, informa en un comunicado que iban en tren desde Río a Sao Paulo agregados culturales de las embajadas extranjeras, especialmente invitados, así como representantes de medios de comunicación extranjeros¹¹.

⁸ Boletín Mensual de Literatura, ABDE, n. 1, agosto de 1949. CEDEM/UNESP.

⁹ Esta publicación tiene una importante trayectoria. Fundada en 1916 por Monteiro Lobato, con la falencia de este en 1925 fue comprada por Assis Chateaubriand. En 1938 este periodista relanza la publicación con el mismo formato de 1916. En ella participan y escriben importantes intelectuales de Brasil. Ver: De Luca, Tania Regina. *A Revista do Brasil: um diagnóstico para a (N)ação*. São Paulo, Unesp, 1999.

¹⁰ Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro. <http://www.fgv.br/cpdoc/busca/Busca/BuscaConsultar.aspx>

¹¹ *Correio da Manhã*, sábado 20 de janeiro de 1945.

En Rio de Janeiro, *O Jornal*, de propiedad de Assis Chateaubriand, realizará la mayor cobertura noticiosa al encuentro. El 5 de enero publicaba una nota donde indicaba que las tesis para el I Congreso se presentaban anticipadamente. Cuando las representaciones se reunieron en el Congreso algunas de las tesis ya eran de conocimiento del público. En *O Jornal* se hablaba de la tesis de Helio Pelegrino, *O Escritor e a Luta Contra o Fascismo*, así como el tema de los derechos de autor. Este periódico confiaba que el encuentro tendría gran significado.

El Congreso reuniría representantes de diversos estados de Brasil¹². Las mayores representaciones eran de Bahia con 27 personas, Distrito Federal de Rio de Janeiro con 49, Minas Gerais con 28, São Paulo 26 y Rio Grande do Sul con 26. En total se organizaron representaciones de 21 estados, además de las representaciones extranjeras de Francia, Suiza, Inglaterra, Rusia, Austria, Italia, España, Portugal, Alemania, Grecia, Estados Unidos, Canadá, República Dominicana, Paraguay, Panamá y México. En algunos casos los escritores extranjeros eran exiliados, como Ernesto Feder de Alemania y Lucio Pinheiro dos Santos de Portugal¹³.

Además de las 21 Representaciones Nacionales, 16 Representaciones Extranjeras, una Comisión Jurídica y 10 instituciones Culturales y Profesionales que componían el Congreso todavía serían nombrados en la Primera Sección Plenaria dirigida por la mesa organizadora, cinco comisiones de tesis distribuidas en los siguientes temas: Derechos Autorales; Cultura e Asuntos Generales; Asuntos de Teatro, Imprenta, Radio y Cine; Asuntos Políticos; Redacción y Coordinación. El Congreso estaría presidido por un Reglamento Interno votado en sesión preparatoria, que se realizará el día 19 de enero. El Congreso tendría por fin “apreciar, discutir y deliberar sobre toda materia que diga respecto a los intereses de la cultura y al ejercicio de la actividad del escritor, sin exclusión de cualquier especialidad, desde que la referida materia sea presentada en la forma de tesis, indicaciones, proyectos e ante-proyectos”¹⁴.

La dinámica del encuentro consistía en reuniones de las representaciones para el análisis de tesis presentadas y preparación de parecer a ser leído en plenaria por un relator. El plenario aprueba o no el parecer o entonces indica

¹² Algunos ejemplos pueden ser mencionados como de Alagoas que sería representado por Graciliano Ramos e Aurélio Buarque de Holanda; la representación de Ceará sería llevada por Raquel de Queiroz, Raimundo Magalhães y Herman Lima. Minas Gerais tendría una numerosa representación con nombres como Fernando Sabino, Milton Pedrosa, Francisco Iglesias, etc. La comitiva del Distrito Federal sería integrada de veinte miembros entre ellos Affonso Arinos, Aparício Torely, Augusto Frederico Schmidt, José Lins do Rego, Moacir Wernneck de Castro, Manuel Bandeira, Sergio Buarque de Holanda, etc. El estado de Rio sería representado, entre otros, por Astrojildo Pereira y Prado Kelly, São Paulo por Caio Prado, Antonio Candido, Mário de Andrade y Monteiro Lobato.

¹³ Anales del I Congreso Brasileiro de Escritores. São Paulo, Imprenta Gráfica, 1945. Sobre la participación de Ernesto Feder ver: Fábio Koifman. *Quixote nas trevas: o enbaixador Souza Dantas e os refugiados do nazismo*. São Paulo, Record, 2002, p. 451.

¹⁴ Anales, p. 11.

su publicación. Algunas de estas tesis eran rechazadas, aunque eran indicadas para publicación por la importancia del tema. En total fueron discutidas aproximadamente 50 tesis de las cuales 13 fueron aprobadas y 17 recomendadas para publicación. Según Aníbal Machado, presidente de la sección plenaria de 24 de janeiro, cuando interrogado por Vinicius de Moraes sobre los criterios para la publicación de las tesis en los anales, respondió que su inclusión no implicaba aprobación, eso dependía de las consideraciones que ellas recibían de los congresistas.¹⁵

En el acto de inauguración realizado en el Teatro Municipal de São Paulo¹⁶ Sergio Milliet dando las bienvenidas habla sobre las serias dificultades para la realización del encuentro, no solamente por los comunes problemas financieros, sino también por el desinterés de la categoría. El tono del discurso es de convocatoria hacia las responsabilidades del escritor frente al mundo.

El discurso habla sobre la urgencia de unidad aunque no deja de señalar las dificultades, las divisiones internas, y lo que él considero como escepticismo cómodo de algunos. Milliet llama la atención en su discurso para la actitud vacilante de algunos escritores. Según Florestan Fernandes, en los días anteriores al encuentro había rumores de que este sería un encuentro subversivo.¹⁷ Drummond corrobora la hipótesis informando que había el riesgo de que la policía prohibiera el Congreso (Andrade, 1985). El clima de censura parecía ser dominante. El 6 de Enero, *O Jornal* publicaba que Aníbal Machado, tratando de dirimir dudas y “denunciando maniobras insidiosas” haría declaraciones a los *Diários Associados* en las cuales insistía en los “elevados propósitos do Congreso” El intento de control del gobierno no impedirá que Aníbal Machado identifique el Congreso como un movimiento. Sus palabras serían transcritas en el periódico:

“Nuestro movimiento se reviste de un sentido nítidamente objetivo. Discutiremos apenas las tesis que digan respecto directamente a los derechos de autor no sólo del escritor como también del periodista. Todos los problemas del hombre de letras merecerán nuestra atención y serán objeto de estudio y debate. Divulgación cultural, intercambio cultural, literatura infantil, y democratización de la cultura son los principales temas que serán focalizados”¹⁸

¹⁵ Anales, p. 71

¹⁶ La mesa sería formada por Aníbal Machado, Cristiano Cordeiro, Murilo Rubião, Otto Lara Rezende, Roque Javier Laurenza, Dionélio Machado, Francisco de Assis Barbosa, Carlos da Silveira, Haddock Lobo, Jorge Amado, Mario Neme, Ernesto Feder y Sergio Milliet presidente de la sección ABDE de São Paulo.

¹⁷ *Folha da Manhã*, 24 de Janeiro de 1945. P. 5

¹⁸ *O Jornal*, 06 de Janeiro de 1945.

A este clima de tensión y censura se agrega la compleja relación, aunque fuera de tiempo pasado, de muchos de estos intelectuales con el *Estado Novo*. De hecho, la Declaración final del Congreso fue difundida al principio a través de panfletos y sólo se publicaría después de transcurridos dos meses, el día 4 de marzo (Benevides, 1981:38). Para Milliet el Congreso cumpliría su objetivo si se lograra, según sus palabras, una ética, un código moral que orientase a la sociedad.

Con el mismo espíritu será pronunciado el discurso de Aníbal Machado, presidente del directorio nacional de la ABDE, subrayando el papel del escritor en la vida nacional. Machado atribuye al escritor la misión de esclarecer al público. Su mensaje asevera que la iniciativa no fue una “inspiración de momento”, sino una “exigencia que el momento histórico impuso a los intelectuales brasileños”. El profesa una “comunidad necesaria de pensamiento, de consciencia y de acción”. Los escritores son “guías en un mundo oscuro y atormentado”

La conciencia sobre la realidad como condición primordial del intelectual era la proposición aseverada innumerables veces y la garantía de legitimidad de su actuación. Al identificar el intelectual como vocero de una consciencia crítica nacional, Aníbal Machado realiza una condenación al lugar de la literatura en el pasado como algo inclinado para el placer desinteresado, para la “recreación”. El escritor era el representante de la buena sociedad, escribía para ella, para reafirmarla o reafirmarse dentro de ella y no para criticarla. La literatura, según decía, no se interesaba por el pueblo. De acuerdo con Guilherme Mota existía una profusión de términos apocalípticos (Mota, 1994) El mismo autor apunta como hecho nuevo la referencia al pueblo. A partir de ahí se creaba un “divisor de aguas, en la cual la perspectiva política pasaba a ser parte de los diagnósticos sobre la vida cultural”(Ibid: 138).

En los trabajos de instalación del Congreso son leídas cartas de escritores que no pudieron estar presentes y que remiten su apoyo. Mencionan las cartas y telegramas de escritores brasileños e intelectuales de diversos países.¹⁹ También discursa en el plenario Roger Bastide, habla en nombre de los escritores franceses de la Resistencia, llamando la atención para el carácter vasto de esa resistencia, de la existencia de una comunidad mundial de intelectuales, en la cual se incluye Brasil. La presencia de miembros extranjeros es bastante emblemática, situando el encuentro en una simbología determinada, evocaba lo que comenzaba a ser construido como memoria colectiva de la resistencia al

¹⁹ Son mencionados: Albert Einstein, Fedor Ganz, del embajador de Ecuador, y de Pedro Nava, Murilo Mendes, Pontes de Miranda, Otávio Tarquínio, Lucia Miguel Pereira, Noêmia Correia Leite, Antonio Correia Leite, Joaquim Correia Leite, Guignard, Carlos Drummond, Jorge Kassowsky, Viriato Correia, Olívio Montenegro, Otávio Freitas Júnior e Ivo Aquino. Están presentes en el encuentro y discursan William Rex Crawford, encargado de las relaciones culturales norteamericanas en Brasil y Roque Javier Laurenza representante de Panamá.

nazi-fascismo. En seguida al discurso de Roger Bastide -integralmente transcrito en los anales- sería dada la palabra al agregado cultural de la embajada americana, Sr. William Rex Crawford. Sus palabras fueron resumidas en los anales, informando dos temas centrales en su discurso: la importancia del encuentro en el momento político mundial de defensa de la democracia y la necesidad de pensar medidas de difusión de la literatura brasileña en los Estados Unidos.

5. Las representaciones y las tesis

La importancia de las discusiones no impedían que surgiera falta de acuerdo con relación a los temas levantados en plenaria, la afinidad de estos con lo que debería ser central en un Congreso de escritores, una discusión estrictamente vinculada a la comprensión que había del rol del escritor. En la lista de tesis aprobadas y recomendadas estaban desde los asuntos específicos sobre derechos autorales, pasando por otros más generales sobre la democratización de la cultura brasileña, llegando a los temas sociales del período como la superación del analfabetismo o la Reforma Agraria.

El examen sobre las representaciones, a pesar de los límites de este artículo, permite delinear los temas recurrentes y su relevancia en el escenario de fin del *Estado Novo*. De las cuatro comisiones la de Teatro, Imprenta, Radio y Cine será la que menor número de tesis recibirá. En total serán seis divididas por sub-comisiones. La única que no recibirá tesis será la sub-comisión de cine que elabora una propuesta solicitando que la ABDE reivindique en los periódicos una sección de crítica cinematográfica autónoma a los intereses comerciales; que esta busque a través del gobierno la creación de una filmoteca Pública de arte; que se haga representar en el Instituto Nacional de Cine Educativo; que ejerza algún control sobre las traducciones de letreros y subtítulos de cine; que sea formada una comitiva con representantes de la asociación para creación de una facultad de cine; que la asociación reivindique la creación de clubes de cine y finalmente que la ABDE elabore una lista de recomendaciones de películas de exhibición gratuita para fines educativos. La sub-comisión de periodismo recomienda una solicitud al Gobierno Federal para poner fin a las restricciones adoptadas por el Departamento de Prensa y Propaganda (DIP), fin de censura y algunas recomendaciones para que la ABDE fiscalice y cobre colaboraciones firmadas en periódicos. En el debate de las tesis, se observa la existencia de desacuerdos cuanto a los temas de derechos autorales. De las trece tesis presentadas y leídas por la comitiva es unánime la necesidad de elaborar un proyecto de ley encargado a la Comisión Jurídica de la ABDE. El anteproyecto de Derechos Autorales aparecería en las discusiones que se hacen en el II Congreso en Belo Horizonte, y se lleva al Parlamento Nacional. El crítico literario y dirigente comunista Astrojildo Pereira informa del proyecto

de ley en curso, durante el año de 1947, en la Cámara de Diputados. En este momento algunas discordias aparecen con relación a puntos importantes del proyecto como inalienabilidad del derecho autoral, tasación de obras caídas en dominio público, la asociación profesional única o la función tutelar delegada a la asociación (Pereira, 1963).

Los trabajos de la comitiva de Cultura y Asuntos Generales se realizan en un ambiente de mayor controversia. Esta será la comitiva con mayor número de trabajos. Las veintiocho tesis mencionadas en los anales discuten temas muy variados. Además de algunos ser considerados fuera del propósito general del Congreso, en otros se critica la naturaleza demasiado teórica que no corresponde a medidas prácticas y en otros el parecer es negativo en virtud de una inadecuación del texto. Vale destacar algunas propuestas.

Sérgio Buarque de Hollanda, relator da comisión de cultura haría la lectura de la tesis sin título de Ernesto Heli Carvalho, militante del PCB, que aparece procesado por la llamada Intentona Comunista (Vianna, 2006) En la tesis pide que el Congreso dé el apoyo al Presidente de la República, posición defendida por el PCB. El parecer de la Comisión recusa la tesis invocando el Reglamento Interno que, en el Capítulo IV, art. 19, prohíbe mociones de carácter político. El parecer afirma que el Congreso no debe tomar conocimiento de la tesis. Está claro que recurrir al reglamento se constituye en estratagema, una vez que existía una comitiva de temas políticos e innumerables mociones también de carácter político que para driblar el reglamento son presentadas en la forma de saludos o de tesis. ¿Por qué no encaminarla para ser considerada por la Comisión de Asuntos Políticos? En ese sentido, el Congreso asume una posición abierta contra Getúlio Vargas. La desaprobación al gobierno reaparece en la recusa de la tesis de autoría de A. Hoffman titulada “El nivel cultural de la Nación – sugerencia de un medio que puede contribuir para elevarla” en que se propone la creación de una Revista de difusión cultural bajo la responsabilidad del Departamento de Prensa y Propaganda (DIP), conocido por controlar y someter a censura toda producción cultural en ese período.

De modo general los temas llevados a la comisión de cultura buscaban reflexionar sobre la postura y el papel de los escritores frente a la democratización de la cultura, o sea, la enseñanza, el analfabetismo, la cuestión de la gratuidad del sistema educacional, la libertad de cátedra, creación de bibliotecas y libertad de pensamiento y expresión. Algunas tesis, a pesar de no traer propuestas objetivas, criterio defendido en el Congreso, tuvieron relevancia en las discusiones por reflejar una posición clara políticamente. Es el caso de Dalcídio Jurandir y Astrojildo Pereira que presentan la tesis, recomendada para publicación, con el título: “liquidación del analfabetismo”. En ella predomina la preocupación en traer para la discusión de la literatura los temas, en la época, comprendidos como importantes sobre la realidad brasileña proponiendo

un sentido amplio de democracia: democracia política, económica y cultural. Según decían: “para llegar a la democracia cultural no se puede, de forma alguna, prescindir de la democracia política e económica”. Y agregan, “en la historia de nuestra vida cultural tenemos preciosos ejemplos de que el escritor brasileño siempre participó, en mayor o menor escala, de las luchas políticas del país, para la solución de los problemas nacionales.” Y cita los ejemplos de Gregório de Matos, Castro Alves, Euclides da Cunha y Rui Barbosa. El pasado aquí es recordado como un pasado de luchas, en que el escritor siempre ocupó un importante lugar.

La presentación de esta tesis y la discusión que ella trae son esclarecedoras. Anteriormente una tesis semejante fuera presentada por Humberto Bastos. Él sugería su aprobación. La tesis, entretanto, es rechazada por ser considerada por Carlos Lacerda, que la simple alfabetización no era un problema de la cultura. La alfabetización se convertía en demagogia. Carlos Lacerda tendría el apoyo de Fernando Azevedo, así como de Martins de Almeida. Según Fernando Azevedo el problema de la educación popular no podría restringirse a la alfabetización. La negativa puede ser pensada como indicativa de la necesidad de marcar claramente la distinción entre el programa del gobierno y el problema fundamental de la educación popular brasileña. Humberto Bastos propone que la ABDE realice un memorial sobre la situación de la alfabetización en Brasil, apoyando la idea del Instituto Nacional de Educación. El parecer es negado. Luego en seguida se presenta la tesis de Astrojildo Pereira: liquidación del analfabetismo. El parecer de la comitiva, en esta ocasión es favorable, sugiere una disposición política compleja, indicando, en el juego de fuerzas, una busca de autonomía por parte de la ABDE. Recordamos que el PCB ilegal todavía, se encontraba, desde 1943, en una posición de unión nacional, de apoyo al gobierno Vargas en la lucha antifascista. Las luchas internas en el Congreso de la ABDE estaban marcadas por ese dilema. Mientras tanto, contrariamente a la posición del partido y a pesar de la fuerte representación comunista, son rechazadas las tesis de apoyo explícito al gobierno.

La comitiva de Asuntos Políticos será la última antes del cierre del Congreso. Esta recibirá once tesis. La sección inicia con el tema presentado por Plinio Gomes de Melo sobre la censura que el Congreso estaba sufriendo. Su aporte era de protesta, proponiendo que se hiciera un denuncia a la presidencia de la República y además que, ante la prohibición de que el encuentro fuera informado por la prensa, que la organización del Congreso difundiera sus conclusiones a través de volantes. El temor establece el predominio de una conducta de consenso, buscando no malograr el importante encuentro intelectual y político.

6. Lo político en la ABDE

En la política de Brasil el año de 1945 es singularmente importante. No sólo se trataba del fin de la Guerra, hecho que en sí mismo es de gran relevancia en todo el mundo, sino que además en Brasil expresaba una contradicción evidente. En cuanto el gobierno, en ámbito internacional, luchaba en defensa de la democracia, contra el fascismo, en las fronteras nacionales se mantenía una dictadura. Será en 1945, precisamente, que van aflorar todas las energías políticas que se venían acumulando a lo largo de esa década en defensa de las libertades. Las fuerzas políticas en este año presentan una gran complejidad. Por una mera intención explicativa, de modo simplificado, se puede identificar, por un lado, aquellos grupos políticos defensores de los principios de las democracias liberales y que tendrán una configuración muy heterogénea. Por otra parte, se encontraban las fuerzas populares que salen a la calle en defensa del gobernante Getulio Vargas, temerosos del fin de los derechos conseguidos con las leyes del Trabajo (Delgado, 2003; Ferreira, 2005)

La transición democrática era inminente y para mantenerse en el poder al gobierno sólo le quedaba la opción de dirigirla. En lo que se refiere a los partidos, únicamente en mayo de 1945, con un decreto ley, se podrán organizar, obligatoriamente, en carácter nacional. La primera mitad del 1945, será, por lo tanto de gran movilización.

Según declaración de Jorge Amado, hecha años después en su libro de memorias, en 1945 sería presidente de la delegación de Bahía de la ABDE y uno de los Vice-presidentes del Congreso y como tal fuera llamado por el PCB para realizar la “tarea” de auxiliar en la organización del conclave. Segundo el escritor dos corrientes se debatían en plenario: los demócratas y los comunistas. Del grupo de los demócratas eran parte liberales, demócratas cristianos y social demócratas además de comunistas no-alineados como Caio Prado Jr., Mario Shemberg y seguían la orientación de Carlos Lacerda que había de dejado el PCB en 1942 (Amado, 1993). Debemos interrogarnos si existía la misma claridad política entre los participantes en ese momento. Este análisis *a posteriori* seguramente no estaba tan bien definido entre los congresistas, entretanto la contienda ya se definía en ese sentido. Muchos de estos intelectuales presentes en la ABDE van a componer, meses después, la Izquierda Democrática, grupo de intelectuales y políticos con predominancia socialista y de posición anti-varguista. Pero de la Izquierda Democrática también deriva un grupo de apoyo al partido Unión Democrática (UDN) de fisionomía liberal y anti-comunista.

La presencia de los comunistas será un tema de mayor conflicto en los Congresos siguientes. En el año de 1945, cuando la lucha democrática estaba en el auge, algunos comunistas que tienen un desempeño importante en el Congreso de la ABDE estaban de alguna manera, alejados de la cúpula del partido, como en el caso emblemático de Astrojildo Pereira. Este sería uno de

los más actuantes miembros de la ABDE y defensor del activismo político de los escritores.

El manifiesto que resulta del Congreso de la ABDE se obtuvo como un consenso final en torno a la naturaleza política del encuentro. Las circunstancias históricas determinaron el tono de la Conferencia. El Congreso se encierra con la lectura en plenario de siete mociones que conformarían la Declaración de Principios compuesta de tres puntos: 1) la legalidad democrática como garantía da completa libertad; 2) Sistema de gobierno electo por el pueblo mediante sufragio universal, directo y secreto; 3) Pleno ejercicio de la soberanía popular en todas las naciones. Estos principios son recordados en los Congresos siguientes, entretanto, el clima de consenso no se mantiene. Para algunos la Asociación debería tener el carácter de entidad en defensa de los intereses del oficio de escritor. En esa perspectiva se crea la UTI (Unión de los Trabajadores Intelectuales) evidenciando el objetivo de aliviar la ABDE de las demandas políticas. Astrojildo Pereira sería su presidente provisorio. Según Drummond, la idea venía siendo pensada, sin embargo sólo toma forma a partir de marzo cuando se realizan algunas reuniones con la presencia de Otávio Tarquínio de Souza, Drummond y Astrojildo Pereira. Esta entidad tendría un cuño claramente partidario, lanzando un documento de apoyo a la campaña del candidato brigadier Eduardo Gomes.²⁰

Para finalizar algunas preguntas no pueden dejar de ser levantadas. ¿Cuáles los alcances de la ABDE y de las cuestiones puestas no Congreso de 1945? ¿Cómo se resuelve el conflicto entre la proposición de una organización profesional y el lugar de la política? A partir de 1947 el escenario que se diseña inviabilizaría, para la ABDE, una posición de distanciamiento político defendida por algunos. La tensión y el conflicto se profundizan. Con el PCB en la ilegalidad, sus miembros buscarían una mayor actuación en la ABDE una vez que de ella participaban diversos escritores que pertenecían al partido, además de ser una organización caracterizada por una actuación importante en la política nacional. En octubre de ese año se concretiza en Belo Horizonte, el II Congreso de escritores y este será el momento de dar mayor énfasis a la participación de los comunistas en la asociación. El tema fundamental, presentado en el Congreso por los escritores comunistas, entre ellos Jorge Amado, sería el de la aprobación de una moción contra el cierre del PCB y contra la persecución de sus parlamentarios. Al querer priorizar la moción, algunos de los miembros de la Asociación se oponen. El altercado que se establecería señala, en realidad, un otro conflicto que se desarrollaba al interior del partido. La ilegalidad transformará la línea política del partido, nacional e internacionalmente. La Doctrina Truman, proclamada en marzo de 1947 iniciaba la Guerra Fría y obviamente

²⁰ *União dos Trabalhadores Intelectuais. Programa, Declarações e Princípios*. Rio de Janeiro, Jornal do Comércio, 1945. Consulta en la Biblioteca Nacional, RJ.

dividía a los intelectuales. La idea de un partido amplio y reformista era abandonada, y considerada ilusionista, en nombre de una concepción revolucionaria. De la misma forma que se transformaba el tipo de organización partidaria, constituyéndose una máquina con fuerte presencia de funcionarios-militantes (Pandolfi, 1995:172). A estos conflictos se agrega todavía el desagrado de aquellos que no eran comunistas frente a la transformación de la ABDE en órgano de representación del PCB. Entre muchos escritores estaba Graciliano que, a pesar de no estar de acuerdo con el estrecho sectarismo que en muchos casos se imponía, sobre todo en las cuestiones literarias, apoyaría a los comunistas (Moraes, 1996:248)

El conflicto tiene repercusiones cada vez mayores. En 1949, las elecciones que anteceden el Congreso de ese año arrastran una seria crisis, con el abandono de diversos e importantes miembros. Este quiebre resultaría más tarde en el quiebre de la ABDE de São Paulo debilitando la entidad. Después de los incidentes de 1949 en la prensa se inicia una dura propaganda de acusaciones de ambos lados. Segundo las informaciones del Boletín de la ABDE de agosto de ese año, existían antes de las elecciones 1.119 socios. Después de las elecciones salieron 425, quedando 694.²¹

La tensión que aquí se verifica motivó las cuestiones propuestas en este artículo. Intentamos, en ese sentido, reconstruir y reflexionar respecto de este proceso y de la organización que tuvo una actuación importante en los años 1940 y 1950 en ámbito nacional, apuntando sus posibilidades de investigación. El surgimiento de la ABDE en el escenario político trajo para el debate nacional, de manera directa, la discusión sobre el lugar del intelectual en la vida nacional y nos mostró la pluralidad de actores y la complejidad de este momento de transición democrática. Por otro lado, se presentaba un problema no menos importante y significativo en este momento: la necesidad de reglamentación del trabajo del escritor. En ese sentido la ABDE y los Congresos que organiza se constituyeron al mismo tiempo, como reflejo y como propulsor de esa dinámica política en donde el escritor se percibe como portador de una función singular. Pretendemos aquí traer a la luz parte de un proceso de amplia participación política en la historia de la República, en el cual proliferaron organizaciones políticas y sociales entre ellas la Asociación Brasileña de Escritores.

Bibliografía

AMADO, Jorge. *Navegação de Cabotagem*. Rio de Janeiro, Record, 1993.

²¹ Boletín de la ABDE, agosto de 1949. Archivo Astrojildo Pereira, CEDEM/Unesp.

ANDRADE, C. Drummond. *O observador no escritório. : páginas de diário*. Rio de Janeiro, Record, 1985.

ARAÚJO, M. A. *A arte do partido para o povo: o realismo socialista no Brasil e as relações entre artistas e o PCB (1945-1958)*. Disertación de Maestría. Rio de Janeiro, IFCS, 2002.

BEIRED, José Luis Bendicho. “A função social dos intelectuais”, in: AGGIO, A. *Gramsci: a vitalidade de um pensamento*. São Paulo, UNESP, 1998.

BENEVIDES, Maria Vitória de Mesquita. *A UDN e o udenismo*. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1981.

BOBBIO, Norberto. *Os intelectuais e o poder: dúvidas e opções dos homens de cultura na sociedade contemporânea*. São Paulo, UNESP, 1997.

CANDIDO, Antonio. “A revolução de 1930 e a cultura.” São Paulo, *Novos Estudos*, n. 4, abril, 1984.

CAVALCANTE, Berenice. *Certezas e ilusões: os comunistas e a redemocratização da sociedade brasileira*. Rio de Janeiro, Eduff/Tempo Brasileiro, 1986.

DELGADO, Lucília de Almeida. “Partidos políticos e frentes parlamentares: projetos, desafios e conflitos na democracia”, in: FERREIRA, J. y DELGADO, L. A. N. (Org.) *O Brasil Republicano*, v. 3, *O tempo da experiência democrática: da democracia de 1945 ao golpe civil-militar de 1964*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 2003.

FERREIRA, Jorge. “Quando os trabalhadores ‘querem’: política e cidadania na transição democrática de 1945”, in: *O imaginário trabalhista: getulismo, PTB e a cultura popular 1945-1964*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 2005.

GRAMSCI, Antonio. *Os intelectuais e a organização da cultura*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1982.

JOHNSON, Randal. “A dinâmica do campo literário brasileiro (1930-1945)”. *Revista da USP*, São Paulo, junho/agosto, 1995.

KOIFMAN, Fábio. *Quixote nas trevas: o embaixador Souza Dantas e os refugiados do nazismo*. São Paulo, Record, 2002.

MICELI, Sergio. *Intelectuais à brasileira*. São Paulo, Cia das letras, 2001.

MORAES, Denis de. *O Velho Graça. Uma biografia de Graciliano Ramos*. Rio de Janeiro, José Olympio, 1996.

MOTA, Carlos Guilherme. *Ideologia da cultura brasileira*. São Paulo, Ática, 1994.

PANDOLFI, Dulce. *Camaradas e Companheiros. História e Memória do PCB*. Rio de Janeiro, Relume-Dumará, 1995.

PÉCAUT, Daniel. *Os intelectuais e a política no Brasil. Entre o povo e a nação*. São Paulo, Ática, 1990.

PEREIRA, Astrojildo. *Crítica Impura*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1963.

RAMOS, Graciliano. *Cartas*. Rio de Janeiro, Record, 1982.

SIRINELLI, Jean François. “Os intelectuais”, in: REMOND, René. *Por uma história política*. Rio de Janeiro, FGV, 2003.

SODRÉ, Nelson W. *Memórias de um escritor*. Vol. 1. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1970.

VIANNA, Marly de A. G. “As rebeliões de novembro de 1935”, in: *Novos Rumos*, Ano 21, n. 47, 2006.